

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, publicadas el Martes 5. de
Diziembre de 1690.

De Viena à 19. de Octubre 1690.

Todo el cuidado de la Corte Imperial consiste en las mas recientes operaciones de los Infeles; aturdiendo à todos, lo improvifo de lo que tan brevemente han logrado; siendo constante, excede à quanto pueda ponderar la imaginacion. Esto mesmo dà nuevos estímulos à la Corte Imperial para acelerar los medios de obviar à mayores progressos de los Barbaros. Entre tanto es nuestro cuidado investigar la verdad de tantos males, por lo que nos puede producir de consuelo, sin faltar à ella mesma.

Confirmada la infausta noticia de la pérdida de Belgrado, despacharonse ordenes Cesareas à los Estados de la Austria Inferior, para que acudan aqui à 28. deste. Al mesmo tiempo se han revocado del Imperio seis mil Cavallos, los dos mil de las Tropas de Baviera, y dos mil hombres de las Tropas de Suecia, para hazerlos baxar à Vngria. Tambien se trata de facar à algùn precio vnos mil Suedeses. Ofrecen los Estados de la Vngria Inferior tener en pie, à su propia costa, diez mil hombres para fines de Março.

Segun lo que hasta agora hemos podido saber, sucediò la fatal pérdida de Belgrado à ocho deste del modo siguiente: A las quatro de la tarde cayò vna bomba en el Castillo sobre la Torre del Almacen de la polvora, donde encendiò fuego. Al instante acudieron al peligro el Duque de Croy, y el Conde de Alpremont. Apagòse el fuego, y con esto

pareció à estos Generales tener lugar de retirarse à sus puestos. Pero vna hora despues se levantaron nuevas llamaradas en el mismo Arsenal, con tanta violencia, que alcançaron algunos quintales de polvora, que bolaron todas las Murallas, la Artillerià que estava en ellas, y de vnos 1700. hombres, quedò parte sepultada en las ruinas, y parte esparcida en los contornos. Del terrible fracaso se llenaron los Fossos, y de las brechas que executò el incendio, àpoderados los Infieles, Esquadrones enteros dellos entraron con alfange en mano, haziendo pedaços à quantos encontraron, no solo en la Contraescarpa, sino tambien en lo interior. Defendieronse los de adentro como Leones, matando à gran numero de Turcos. Durante esta confusion, se adelantò de tal fuerte el incendio, que cundió en los otros Almacenes de la polvora, repartida en onze parages diferentes; y esto con tanta velocidad, como si adrede estuviera dispuesto. Dilatóse inmediatamente el incendio con la voracidad de las llamas, y las mechas encendidas, que la polvora arrojò en el ayre por toda la Villa, hasta los Almacenes de viveres, y en los puestos donde quedavan guardadas las bombas, carcasas, y granadas. A este fracaso, no aviendo podido resistir los Generales, procuraron passar el Danubio, y el Savo en Barcas, lo mejor que pudieron, sin que los pudiesen seguir mas de seiscientos, ò setecientos hombres. Entre tanto continuava à arder la Fortaleza, bolando sucessivamente, yà polvora, yà bombas, carcasas, y granadas; de que los Turcos recibieron tan gran daño, que se vieron forçados à retirarse à su Campo, desde donde vieron toda la noche consumirse vna Fortaleza tan nombrada, con quanto avia dentro, y convertirse en veinte y quatro horas de tiempo en vn monton de piedra, y ceniza. En conclusion, por lo que se ha sabido de los que tuvieron fortuna de salvarse deste estrago, no perdieron los Infieles menos de nueve à diez mil hombres en este sitio, y defensa desesperada de los Imperiales.

Retiròse el Duque de Croÿ por Peter Vvaradin, y Valco-
var, à Essek, cuya Guarnicion reforçò con ochocientos
hombres. Sobre el Savo han quedado seis mil Imperiales,
por si los Infieles intentaren passarle. Esto es lo mas que
hasta aora hemos sabido de aquella imponderable desdi-
cha; la qual, empero, tiene tantos cabos, que parece im-
posible no multiplique los materiales, que conduzgan à
su vltior description: no faltando desde aora ferros
muy vehementes, que ayudan à confirmar, debemos nues-
tras desdichas à otros principios, que quizà muy en breve
se ministrarán à la Christiandad nuevos motivos de lagri-
mas, mas sensibles de lo que la atencion permite ponderar.

Viena 22. de Octubre de 1650.

EL señor Emperador trabaja incansablemente à lo que
solicitan los nuevos emergentes de Vngria; en que no
se alargan las ponderaciones, por lo que en los Corros
passados se ha dicho al proposito.

Los celos, que tan improvisos ocasionaron los pro-
gressos de los Infieles, se van cada dia desvaneciendo aqui,
mediante las diligencias, que presurosas se aperciben en su
oposicion. Aqui llegó el Conde de Asprenont, que casi
maravillosamente se salvò de Belgrado, de vn modo diver-
so del que primero se publicò. El caso fuè, que se salvò por
vna ventana; y à no averle socorrido el Duque de Croÿ
con su Barca, se ahogàra. Muy rendidamente se han con-
formado los Magnates de Vngria con lo que el señor Em-
perador, en la ocasion actual de los nuevos peligros de su
Patria, les ha mandado insinuar; viniendo muy conformes
en juntar la Primavera del año que viene sus Milicias
Provinciales al Exercito Cesareo. Y se reconoce tal con-
formidad, en los animos de aquella inclÿta Nacion, àzia
manifestar al Cesar su zelo, que mayor no se puede pon-

derar. Gran nueva es (dado que subsista) la que escriven de que los Turcos, vanos, y contentos con lo que han obrado este año, no piensan por este Invierno en mayor progreso. Ni tampoco se oye cosa de cuidado à cerca de que se apliquen à restaurar las ruinas de Belgrado, de calidad, que prontamente pueda merecer aquella Fortaleza su primer nombre. A esto mesmo pertenece el aviso de que los Infieles, desengañados despues de varios tentativos de poder passar el Savo, han resuelto aquartelarse, aunque parece impracticable subsistan este Invierno en las partes que ellos propios han destruido, y despoblado.

Avisos ay, que con probabilidad hazen dudar el que la Plaça de Orsova se aya perdido, ni tampoco el Fuerte Carolino: y si esto subsiste, no dexará de ocasionar grande embaraço à los Enemigos, pues ellos no podrán subir, ni baxar el Danubio con sus Galeras, y Saetias.

Viena 26. de Octubre 1690.

PArtió el Maestre de Campo General Conde Carrasa con las cantidades necesarias para la leva de vn gran cuerpo de Esquizaros, que servirán à su Magestad Cesarea en las partes que mejor pareciere. El Lunes pasado tuvo del Cesar su audiencia de despedida, el Embiado de Transilvania, que avia venido à assegurar al señor Emperador de la constancia de la Nacion en el obsequio de su Magestad Cesarea, como Rey de Vngria, solicitando empero las asistencias necesarias al propio fin: en que ha hallado toda la disposicion que podia desear; aviendo ademàs sido regalado de vna cadena de oro de gran valor, y Medalla proporcionada, con la efigie Cesarea.

Cartas ay de aquel Principado con noticias mas alegres, que las passadas, pues afirman, que Tekeli, desconfiando poderse mantener, contra la oposicion de los Ce-

sarcos , se retirò fuera de los Confines de Transilvania, desde Hérménstat , por el Territorio de Croustat : y aunque los Países hasta donde pudo penetrar, huvieron de rescatarse con dinero del incendio, y saqueo; mas sin embargo , no dexò de quemar , y saquear todo el trecho que ay desde Hermanstat hasta Cronstat. Los Tartaros, Turcos, Valacos , y Moldavos, le abandonaron ; y los Polacos tomaron puesto en Vvalaquia , donde se fortifican. Ciertos amigos de Tekeli quisieron conducir algunas alhajas para su servicio , pero cayeron en manos de los Tartaros , que los despojaron , y hizieron pedaços à quantos las conducian. De que se arguye la poca seguridad de su fortuna entre aquellos Barbaros. Algunos Transilvanos, aunque veían titubear la fortuna de aquel Rebelde , quisieron en buen numero agregarle para firmarla ; mas tuvieron la mala suerte de caer en manos de vn grueso de Imperiales, que mandava el Principe de Lichtenstein , que hizo degollar, empalar, y ahorcar á setenta dellos.

Aviendo los Imperiales logrado varias correrias en los contornos de la Ciudad del Gran Vvaradin , estava dispuesto el Bajà à capitular; mas no faltò en la Plaça quien se lo disuadiesse , pero sin poder estorvar el concieito de entregarse , si dentro de vn mes no lo socorrian. De que se infiere , no caminavan los progresos de aquellos Infieles con la celeridad que procuran persuadir algunos amigos que tienen en la Christiandad.

Viena 29. de Octubre 1690.

Escriven de Buda , que vn cuerpo de Enemigos marchava àzia Esseck , lo qual era motivo para trabajar incessantemente à las fortificaciones de aquella primera Plaça. Otros bien al rebès escriven , que los Turcos no se han atrevido àun à passar el Savo , sino solo algunos Tar-

taros , que corren hasta el Drábo.

El General Conde Nigreli profigue con toda aplicacion en fortificar la Ciudad de Cassovia, solicitando empero vnos refuerços de gente , para mejor assegurar se la Unghria Superior.

De las operaciones del Principe Luis de Baden se sabe por sus cartas, llegò à 13. de este el Exerciro de su mando à los contornos de Sechesburg , cerca de Medyes. Derrotaron los nuestrs diferentes partidas del enemigo, y trajeron algunas cabeças , y prisioneros , sin que se halle firmeza en ningun cuerpo de tropas, que siguen al Rebelde : sobre todo , desde que los Tartaros se han declarado engañados de su conducta ; pues habiendoles ofrecido no hallarian oposicion imaginable à sus robos, sin embargo han experimentado la fortuna, directamente opuesta à sus palabras. Con esto no para en parte alguna , adelantandose siempre seis leguas de Unghria (que son nueve de las nuestras) al Exercito Cesareo. Y desto mesmo se arguye, quan ligero procura escufar vn empeño. Hallavase (conforme à las vltimas cartas) junto à Cfitz , y nuestra actual curiosidad es de saber si pasará à Moldavia, VValaquia, ò Bistitz. Los Racionos, que siguiendo el partido Imperial, entraron por Orsova en VValaquia, han ocasionado tal terror, y hecho tanto daño en los lugares de su passage , que el Hospodar (ò Principe) de la misma Provincia, se ha visto forçado à separarse de Tekeli, y restituir se a su casa con las Tropas, que contra su palabra, y honor havia engrossado el partido de los Infieles. Pero este genero de inestabilidad es hijo de la poca fortuna, que corre entre los que vna vez fiaron de la proteccion de los Otomanos. La propia inestabilidad se experimenta en los Siculos , aunque fueron los que mas presto se inclinaron à seguir la fortuna de los Turcos, quando en estos vltimos lances les pareció bolvia à cobrar alientos.

El Teniente Coronel Conde de Guttenstein , derrotò las

las Tropas enemigas , que tenian bloqueado el Castillo de Terefuar , poco lejos de Constat, degollando ducientos de ellos, y abastecièdo aquel Castillo con viveres del enemigo. A la VValaquia , y Moldavia ocasiona grandes temores la cercania nunca esperada de los Polacos , temiendo con razon el castigo de la inestabilidad, con que faltando à los ajustes , que tenian hechos con los Imperiales , se vnieron à los Infieles.

Otra Carta de la misma fecha de 29. de Viena , en confirmacion de los cortos progressos , que pueden prometerse los Infieles de lo que hasta agora han obrado.

Sirvese Dios de atajar el curso à nuestros temores , siendo constante, segun las vltimas cartas de mayor credito , que los Turcos hasta agora no han pasado el Savo, y solo los Tartaros hazen algunas corrias entre ambos Rios, pero sin aventurarse à operacion alguna de ataque de consecuencia. Hallanse en Effek quatro mil Alemanes para cuidar de aquella Plaza, y su distrito, todo lo que padiese la razon de la Guerra. Cuidaràn particularmente de conservar vna Isla , que ocupan los nuestros junto à Orsova, con cuyo cuidado se ha embaraçado à los Barbaros el passage de sus Barcas à Belgrado, y embiar socòrros à Tekeli à la Transilvania. De que ha resultado versele deslucir las conveniencias à que aspirava su vltimo movimiento. Sabese firmemente, que el Principe Luis de Baden (que le sigue los passos con su acostumbrada actividad) ya le tenia muy cerca , y no sin grandes esperanças de vn favorable combate, dado que el Rebelde le quiera esperar , despues de averle abandonado los Tartaros , Moldavos , y Valacos. Lo que más aviva la esperança de vn gran suceso , es , ser los nuestros dueños de todas las Plaças del Pays en que se hallan: lo qual ocasiona tal desesperacion à su contrario , que no trata ya

fino

sino de saquear, y quemar à quanto halla en su camino; y à costa del credito, que juzgava haver grangeado entre aquellos engañados Pueblos.

Por otra parte queda en los nuestros resucitada la esperanza de acabar brevemente con él, y mas debaxo de los auspicios de el siempre hasta aqui Vitoriofo Principe Luis de Baden. Entraranto se cuida (con sucesso correspondiente à la actividad de los Ministros Imperiales) de juntar dineros, y gente: y segun parece, no ay que dudar en el buen sucesso de esta aplicacion; pues yà tenemos por indubitable, el que estas Provincias hereditarias juntarán hasta diez mil Infantes, y vn buen cuerpo de Cavalleria: ni rehusarán pagar los nuevos impuestos, que se les ha significado. Cada dia viene llegando gente de la que se creía haver perecido en la fatalidad de Belgrado, esperandose yà poder juntar de aquella Guarnicion vnos mil y quinientos hombres. Segun las noticias mas probables de la fatalidad de aquella Plaza, no fuè accidental el fuego, que boldò el Almacén principal de la polvora, sino malicia de dos Christianos Estrangeros, y dos Turcos. Y lo que mas probable haze el supuesto, es, que los Turcos estavan prevenidos para vn abance general à la propia hora, que essa otra fatalidad hizo su efecto. Esta vltima noticia tanto mas probable se haze, que viene de diversas manos à que se debe todo credito: y en caso de averiguarse con la total claridad, no se dexará de participarla al publico con las circunstancias mas precisas, y ciertas.

Gante à 8. de Nouiembre de 1690.

EL Señor Marqués de Gastañaga partiò à 28. del passado de Bruselas à esta Ciudad, con animo de ir à reconocer los daños ocasionados de las

las inundaciones en Puerto de Ostende. Bolvió su Excelencia de aquella diligencia à esta Ciudad el Jueves dos del corriente, y el Domingo pasó à Terramunda.

Los Franceses continúan en presidiar sus Plazas Fronteras, desde la mar hasta Maubuge, haviedo puesto gente en las Plazas, antes desmanteladas de Furnes, Dixmuda, y Cortray. Tambien han alojado mucha gente en los lugares del contorno, àzia Gante, y Brujas, haziendose quenta que en aquella linea no tendràn menos de quarenta mil hombres. Tambien se han puesto las Tropas del Rey, y de los Aliados en Guarniciones, y las de Hanover prosiguen su marcha de buelta à su Pays.

De París avisan, se mostrava su Magestad Christianissima poco satisfecho del Almirante Monsiur de Torville, à cerca del combate, y ventaja, que logró contra las Armadas de Inglaterra, y Olanda. Dizese no queda contento el Rey de la ventaja, que consiguió sobre Ingleses, y Olandeses.

El Señor Hop, Embiado de Olanda à su Magestad Britanica (à quien siguiò en la expedicion de Irlanda) escribe à sus Altipotencias se disponia su Magestad Britanica à passar à Olanda à fines del corriente.

Del Rhin Superior avisan, que el Señor Elector Palatino llegó à Heydelberg, à recibir el pleyto

omenage, y juramento de fidelidad de aquellos
sus Vassallos, que todos con razon se estiman di-
chosissimos de baxo de tan gran Principe, dignissi-
mo Sucessor de su gran Padre, cuyas virtudes ve-
nerarán siempre los siglos venideros.

Por Sebastian de Armendariz , Li-
brero de Camara de su Ma-
gestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

